

## HACIA LAS TIERRAS ALTAS. CERÁMICA DE LA TRADICIÓN SAN FRANCISCO EN TUMBAYA (QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY)

Agustina Scaro\*

### INTRODUCCIÓN

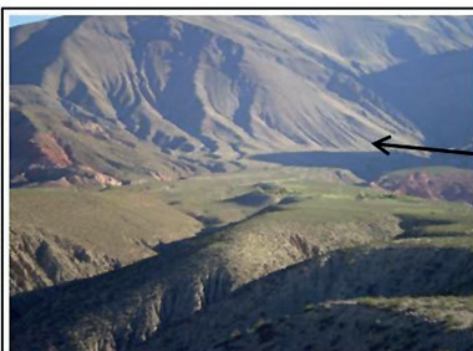
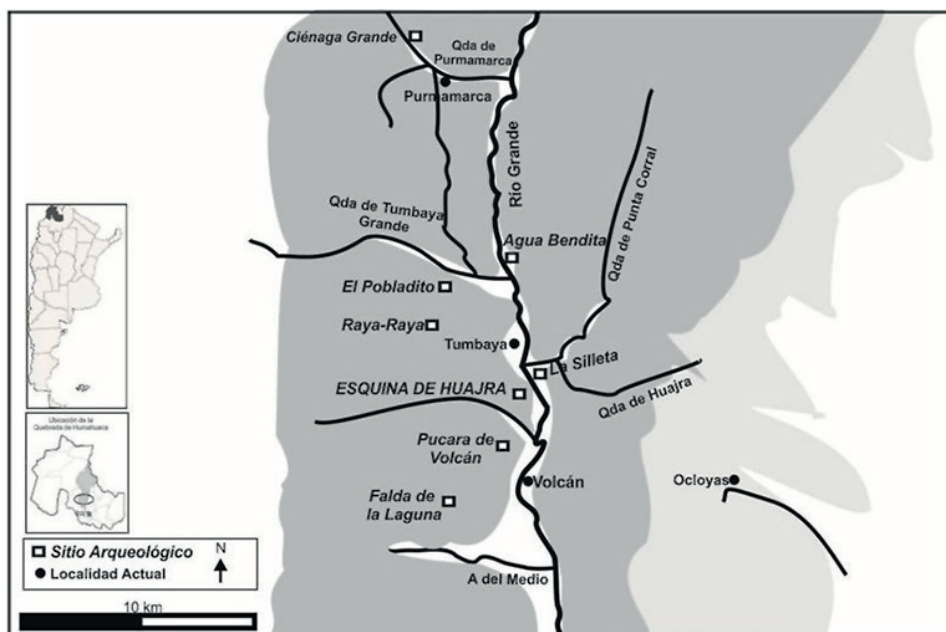
En esta oportunidad presentamos el hallazgo reciente de cerámica de la Tradición San Francisco en el sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca. Este hallazgo ofrece información sobre los momentos tempranos de la historia ocupacional agro-alfarera del sector y permite discutir las relaciones entre el sector centro-sur de la quebrada y las tierras bajas, así como los procesos en los cuales se habrían hallado insertos los grupos que habitaban la cuenca del río San Francisco a inicios de nuestra era.

El análisis de la cerámica se enmarca en los estudios estilísticos, considerando al estilo desde una perspectiva activa, como un modo de representación socialmente construido y que posee una configuración particular, cuyos contenidos sólo pueden ser interpretados en relación al contexto en el cual es producido y consumido (Plog 1983; Hodder 1990; DeBoer 2003; Bugliani 2006, 2010). Consideramos que los aspectos iconográficos, morfológicos y tecnológicos de la alfarería están interrelacionados, configurando un modo de hacer (*way of doing*) particular, vinculado a los esquemas prácticos utilizados en la vida cotidiana por las personas que pensaron, utilizaron, reutilizaron y descartaron las vasijas bajo estudio.

El sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca (Figura 1) está delimitado hacia el norte por la quebrada de Purmamarca y hacia el sur por el volcán del Arroyo del Medio. Esta zona se ubica dentro del sector central de la quebrada de acuerdo a la propuesta de Reboratti (2003). La decisión de subdividir el sector central respondió a variaciones medioambientales y geomorfológicas observadas entre la zona de Tumbaya y la de Maimará-Tilcara, ya que a la altura de Tumbaya-Volcán, las unidades medioambientales y geomorfológicas de Puna, Quebrada y Yunga están más cercanas que en latitudes más septentrionales, permitiendo acceder a una gran variedad de recursos a una corta distancia.

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA). Universidad Nacional de Jujuy. eowyn939@gmail.com



Vista panorámica de Raya-Raya



Sector donde fue hallada la cerámica San Francisco

A



B

Figura 1. Arriba: Localización de los sitios del sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca. Abajo: Sitios donde se halló cerámica San Francisco. (A) Vista general de Raya-Raya donde se indica el sector donde fue hallada la cerámica San Francisco. (B) Plano del Pucara de Volcán donde se indica la ubicación del basurero donde se recuperó la cerámica San Francisco (Tomado de Garay de Fumagalli 1998).

La quebrada de Tumbaya Grande al oeste y la quebrada de Huajra al este, son pasos directos y rápidos que conectan el sector con la Puna y las Yungas respectivamente. Asimismo, y a un nivel cultural, se han observado diferencias entre el registro arqueológico de Tumbaya y Volcán y aquél recuperado más al norte, especialmente en Tilcara. En el sector hemos hallado numerosos sitios de distintos períodos. Recientemente, hemos recuperado cerámica de la Tradición San Francisco en superficie en el sector occidental del área agrícola Raya-Raya. Comparamos esta cerámica con el conjunto de fragmentos recuperados hace una década en el asentamiento Pucara de Volcán, ubicado 7 km al sur de Raya-Raya.

## LA PROBLEMÁTICA DE LA TRADICIÓN SAN FRANCISCO

Las tierras bajas de la provincia de Jujuy, al igual que las del resto de América, son aún hoy las regiones menos conocidas por la arqueología. Esto se debe tanto a las dificultades metodológicas de trabajar en regiones con espesas coberturas vegetales e intensas lluvias, que suponen escasas posibilidades de preservación de los restos arqueológicos; como a una visión de las sociedades de las tierras bajas como poco complejas y con escasa profundidad temporal (Ortiz 2007a). Los primeros estudios en las tierras bajas de Jujuy fueron realizados a inicios del siglo XX por Nordenskiöld (1903) y Boman (1908). Las primeras excavaciones sistemáticas en la zona fueron llevadas a cabo por Serrano (1962), quien utilizó la denominación “Cultura San Francisco” para sus hallazgos y realizó una primera clasificación de la alfarería, definiendo los tipos “Arroyo del Medio” y “El Infante”.

Posteriormente, Dougherty retomó los estudios de la zona, estableciendo una segunda clasificación cerámica (Ortiz 2007a; Garay de Fumagalli y Cremonte 2002; Ortiz 2007). En relación a los objetivos del presente trabajo, nos interesa el descubrimiento realizado por Dougherty (1974) de instalaciones San Francisco en ecosistemas diferentes a los de su zona central. A partir de estos hallazgos, el autor propone que la dispersión espacio-temporal del Complejo es mucho mayor que la que se suponía, interpretándolos como producto de la adaptación a nuevos ambientes por parte de representantes de la Tradición cultural. En relación con la alfarería, observa un gradual “empobrecimiento de los cánones tecnológicos y artísticos definidos en el sector central” (Dougherty 1974:2), que estaría relacionado con la distancia desde dicho sector.

Los trabajos más recientes en la cuenca del río San Francisco están siendo llevados a cabo por Ortiz (1993, 2007a, 2007b), quien propone que los grupos que ocuparon esta zona poseían una economía mixta basada en la caza, la recolección, la agricultura y la pesca, con una movilidad residencial mediana. De acuerdo a la autora, el estilo San Francisco tendría un alcance macro-regional, observándose un proceso de mayor movilidad de las poblaciones de

la cuenca del San Francisco a partir del año 200 d.C., cuando se registra una mayor circulación de dicha alfarería fuera de la región central. El hallazgo de cerámica San Francisco en la región circumpuneña a inicios de la era cristiana, lleva a plantear la posibilidad de una ampliación de territorios por parte de los grupos sanfranciscanos.

Como indica Ortiz (2007b), se han registrado hallazgos de cerámica San Francisco fuera de su área central en lugares muy dispares, tales como la Puna, los valles serranos de altura, e inclusive los bosques subtropicales. Sitios tales como Coch 39 y Matancillas en la Puna, Ojo del Novillito en el altiplano Altiplano de Lípez (Bolivia), Tulor 1 y Turi 002 (Chile), presentan cerámica de la Tradición San Francisco en contextos domésticos. Si bien no todos estos contextos han sido fechados, aquéllos con dataciones tienden a agruparse a inicios de la era cristiana (Ortiz 2007b). Para el caso de Matancillas, Muscio (2007) ha propuesto una vinculación filogenética directa entre la ocupación humana de este sitio y aquéllas de las tierras bajas a partir de las vinculaciones registradas entre los tipos Matancillas Alisado y Pulido y cerámica de la Tradición San Francisco. En el sitio Tres Cruces (quebrada del Toro, Salta), se han recuperado fragmentos que guardan relación con la alfarería San Francisco, lo cual ha permitido considerar a este espacio como parte de un eje de interacción que vincularía la región norte de Chile con las Selvas Occidentales (De Feo 2007).

Ortiz (2007b) interpreta a las alfarerías San Francisco recuperadas fuera de su área central como bienes que habrían circulado en esferas macro-regionales de interacción. Las mismas habrían estado siendo negociadas en el marco de la ampliación de territorios por parte de los grupos sanfranciscanos, y de la ocupación de nuevos espacios y una ampliación de la movilidad por parte de grupos de las tierras altas. Según la autora, la circulación de alfarería San Francisco, junto con otros bienes, estaría vinculada a la intención de establecer alianzas y asegurar rutas de intercambio.

En relación con las vinculaciones entre la quebrada de Humahuaca y la cuenca del río San Francisco, resulta central el trabajo de Garay de Fumagalli y Cremonte (2002). A partir de hallazgos de cerámica de la Tradición San Francisco en Pucara de Volcán, Reyes, Lozano y Trigo Pampa, las autoras proponen que las sociedades San Francisco tuvieron una expansión territorial y una diversidad en los tipos de ocupación y explotación de recursos mucho mayor que la considerada hasta el momento. Estos grupos habrían explotado recursos localizados en medioambientes distintos a los que les eran propios, participando en procesos de interacción a corta y larga distancia.

## RAYA-RAYA Y EL PUCARA DE VOLCÁN

Raya-Raya es un área agrícola ubicada en la quebrada de Tumbaya Grande que se extiende por más de 80 hectáreas a 2.500 msnm. La misma está localizada en una terraza antigua que tiene una pendiente en general baja, ele-

vándose hacia el oeste hasta llegar a los faldeos inferiores de un cerro elevado (Figura 1A). El área está muy afectada debido a intervenciones modernas que significaron el desmantelamiento de los muros de las terrazas. Las estructuras agrícolas están en general ubicadas hacia el este para salvar el desnivel de la pendiente y se extienden desde el pie del cerro hasta el sector central de la meseta. Entre ellas, se hallaron despedres alargados y, en menor medida, ovales y circulares. Además, se encontraron algunos recintos sub-circulares y rectangulares con sus ángulos rectos o redondeados.

Las construcciones presentan variaciones en relación a su forma, conservación, materia prima y características de los bloques utilizados, las mismas permitieron plantear como hipótesis de trabajo que Raya-Raya habría surgido tempranamente y habría permanecido en uso hasta el Período Inca. La cerámica de la Tradición San Francisco fue recuperada en el sector occidental del área agrícola, tanto en superficie, como en un perfil del sector con mayor pendiente, donde una serie de cárcavas corta las estructuras visibles en superficie.

Por su parte, el Pucara de Volcán es un poblado tardío de carácter conglomerado que se extiende por más de siete hectáreas sobre un cono suspendido a 2.070 msnm, 2 km al norte del actual pueblo de Volcán (Figura 1B). El asentamiento se compone de unos 600 recintos contiguos de diversos tamaños que forman agrupaciones delimitadas por caminos y presentan homogeneidad a nivel arquitectónico. Se trata de recintos rectangulares con sus ángulos redondeados, de muros dobles rellenos con guijarros y barro batido. El conjunto se completa con un camino axial sobreelevado que divide longitudinalmente al sitio en dos mitades, una gran plaza y un cementerio segregado (Garay de Fumagalli 1998). Las estructuras observadas en superficie corresponden a una ocupación continua fechada desde el siglo XIII hasta por lo menos el siglo XVI (Garay de Fumagalli y Cremonte 1997).

Un sondeo en el basurero Tum1B3, ubicado en el sector oriental del asentamiento, permitió recuperar, a dos metros de profundidad y por debajo de la ocupación tardía, un conjunto de fragmentos de la Tradición San Francisco, correspondientes a por lo menos veinte vasijas diferentes. El evento de 0,80 m de potencia, está conformado exclusivamente de material cerámico. Se realizaron dos fechados del carbón vegetal (Garay de Fumagalli y Cremonte 2002:40) asociado a este material:  $1940 \pm 40$  AP (Beta-119669; carbón) y  $1940 \pm 70$  AP (Beta-119670; carbón). Los mismos (Tabla 1) ubican a la ocupación San Francisco del Pucara de Volcán a inicios de la era cristiana.

Identificación	Procedencia	Material	<sup>14</sup> C Años A.P.	Cal. 1 sigma	Cal. 2 sigma
Beta-119669	<b>Tum1B3 31-6.a</b>	Carbón vegetal	$1940 \pm 40$	19-123 d.C.	44 a.C.-136 d.C.
Beta-119670	<b>Tum1B3 30-7.a</b>	Carbón vegetal	$1940 \pm 70$	38 a.C.-130 d.C.	108 a.C.-238 d.C.

*Tabla 1.* Fechados de la ocupación San Francisco del Pucara de Volcán (calibrados con el programa OxCal 4.1 [Bronk Ramsey 2009]).

## LA MUESTRA ANALIZADA

El universo cerámico estudiado se compone de 60 fragmentos de los distintos tipos registrados para la cerámica San Francisco, de los cuales cuarenta fueron recuperados en el Pucara de Volcán y veinte corresponden a la limpieza de perfil y recolección de superficie realizadas en Raya-Raya.

### *Comparación de Tipos y Decoraciones*

Al comparar la cerámica presente en Raya-Raya y el Pucara de Volcán, pudimos observar que existen semejanzas a nivel de los tipos y registros decorativos presentes. En ambos sitios están representados los tipos San Francisco Pulido Negro, Gris y Castaño Inciso y Liso, San Francisco Bicolor, San Francisco Ordinario y también Corrugado.

Las vasijas San Francisco Pulido Castaño, Gris y Negro Inciso (Figura 2A) presentan sus superficies pulidas a muy pulidas. Respecto de su decoración, se observan principalmente haces de líneas incisas (el único elemento decorativo hallado en Raya-Raya). En el Pucara de Volcán se registraron triángulos con puntos en su interior y haces de líneas quebradas, así como un motivo de búho modelado en el borde de una escudilla. Las vasijas San Francisco Bicolor (Figura 2B) presentan motivos en rojo pintados sobre el color natural de la pasta. Lamentablemente, el escaso tamaño de los fragmentos de este tipo no permite determinar el motivo, aunque en un caso del Pucara de Volcán, el motivo rojo aparece asociado a un haz de líneas incisas.

Los fragmentos San Francisco Ordinario (Figura 2C) presentan superficies rojizas o grises alisadas, en algunos casos con decoraciones incisas. En Raya-Raya, dentro del grupo de los Ordinarios se incluye un fragmento de una pipa, elemento no registrado en el Pucara de Volcán. En ambos sitios, el Corrugado es Imbricado y Alisado (Ortiz 2007a); los fragmentos de Raya-Raya son rojizos y amarillentos, mientras que en el Pucara de Volcán aparecen también grises.

Respecto de las formas, se registraron en ambos sitios escudillas evertidas de perfil simple, de labio aplanado y borde directo, así como vasijas cerradas con borde reforzado. Estas últimas corresponden a vasijas San Francisco Pulido Castaño decoradas con haces de líneas incisas, con una banda de arcilla aplicada al pastillaje sobre el borde externo. En el Pucara de Volcán están presentes, además, escudillas de perfil compuesto, pucos asimétricos de perfil inflexo y botellas de perfil inflexo. Esta comparación permitió establecer la existencia de elementos en común entre ambos sitios, aunque Raya-Raya no presenta el despliegue de formas y motivos decorativos hallados en el Pucara de Volcán.



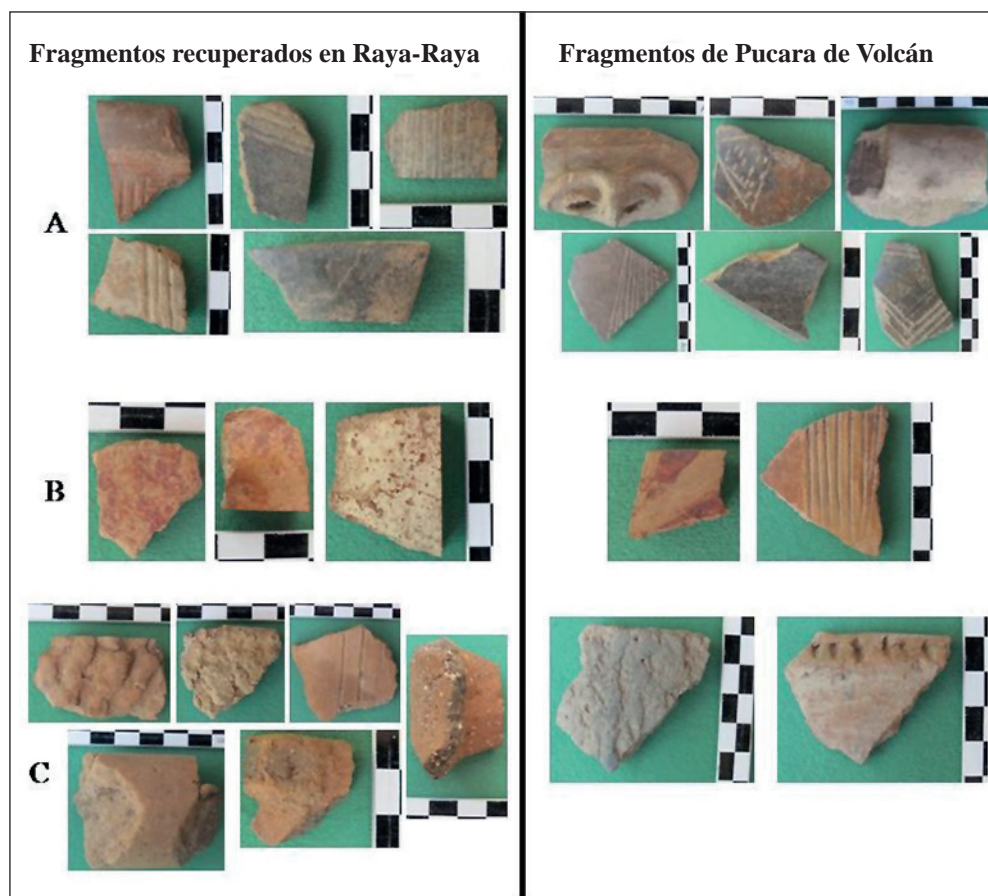


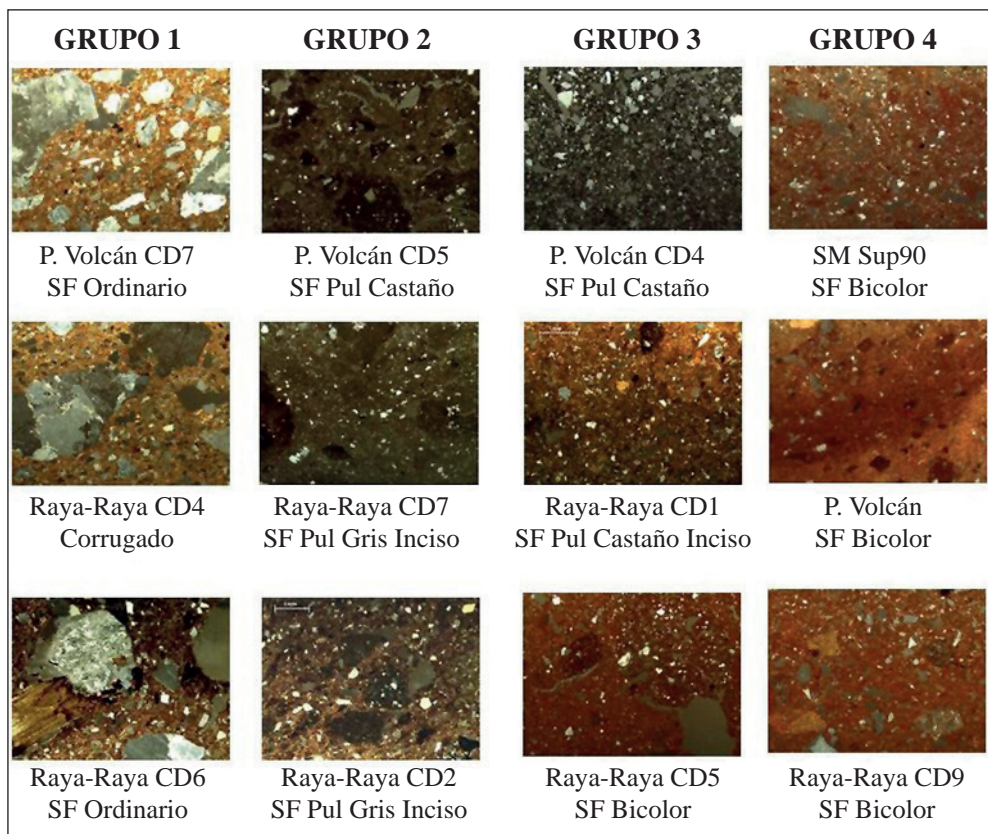
Figura 2. Tipos y decoraciones presentes en Raya-Raya y el Pucara de Volcán. (A) Fragmentos San Francisco Pulido Negro y Castaño Inciso. (B) San Francisco Bicolor. (C) San Francisco Ordinario y Corrugado.

### *Comparación de las Pastas*

El análisis petrográfico de la alfarería recuperada en Raya-Raya fue realizado por Cremonte (Pereyra Domingorena y Cremonte 2017). El mismo reveló semejanzas con las pastas del Pucara de Volcán, por lo que fue posible incluir las pastas de Raya-Raya en los cuatro grupos establecidos para Volcán (Cremonte y Garay de Fumagalli 2001). Asimismo, pudo establecerse que las pastas recuperadas en el sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca son muy similares a las de los tipos San Francisco de San Pedro de Jujuy (Garay de Fumagalli y Cremonte 2002).

De acuerdo a lo establecido por Cremonte (Cremonte y Garay de Fumagalli 2001; Garay de Fumagalli y Cremonte 2002), el Grupo 1 presenta un predominio de fragmentos de rocas graníticas (tipo dioritas o granodioritas). Este

tipo de pasta aparece en los tipos San Francisco Bicolor, San Francisco Pulido Negro Liso, San Francisco Ordinario y Corrugado. El Grupo 2 incluye pastas con predominio de tiesto molido y está presente en los tipos San Francisco Pulido Negro Liso, San Francisco Pulido Gris Inciso, San Francisco Pulido Castaño y San Francisco Bicolor. El Grupo 3 corresponde a pastas con predominio de arena y con una baja cantidad de tiesto molido; el mismo está presente en los tipos San Francisco Pulido Negro Liso, San Francisco Pulido Gris Inciso, San Francisco Pulido Castaño y San Francisco Bicolor. Finalmente, el Grupo 4 presenta un predominio de arena y un mayor porcentaje de tiesto molido, este tipo aparece en los tipos San Francisco Pulido Gris Inciso, San Francisco Pulido Negro Inciso y San Francisco Bicolor (Figura 3).



*Figura 3.* Grupos de pasta de cerámica San Francisco establecidos para el sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca.

Por su parte, la pasta de la pipa es similar a las del Grupo 3, tiene una textura muy microgranosa con algunos fragmentos de tiesto molido accidentales, escasos litoclastos de cuarcitas y pelitas, y arena fina, probablemente agregada como antiplástico.



## CONCLUSIONES

La comparación entre la cerámica de Tradición San Francisco hallada en Raya-Raya y la recuperada por debajo del basurero Tum1B3 del Pucara de Volcán permitió establecer semejanzas a nivel de las pastas cerámicas, los tipos y los registros decorativos presentes en ambos sitios. No obstante, se puede observar que en el Pucara de Volcán se halló un mayor despliegue de formas y motivos que en el área agrícola de Raya-Raya. Estas diferencias pueden estar relacionadas con el tamaño de las muestras de cada sitio, aunque no se descarta que respondan a una diferente funcionalidad de ambas ocupaciones.

A partir de las semejanzas ente ambos conjuntos fue posible plantear que en Raya-Raya y en el Pucara de Volcán se habrían instalado grupos provenientes de la cuenca del río San Francisco. Consideramos a ambas ocupaciones como vinculadas y contemporáneas, desarrollándose a inicios de la era cristiana, de acuerdo a los fechados obtenidos para el Pucara de Volcán.

Los conjuntos cerámicos del sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca presentan características propias de la Tradición San Francisco en cuanto a sus pautas decorativas y morfológicas. En este sentido, es posible discutir la propuesta de Dougherty (1974:2) de un “gradual empobrecimiento de los cánones tecnológicos y artísticos definidos en el sector central” que guardaría relación directa con el grado de alejamiento en relación con el área nuclear de la Tradición. La quebrada de Humahuaca corresponde a un espacio alejado y ambientalmente muy disímil del área nuclear San Francisco, sin embargo, la cerámica recuperada en Raya-Raya y Pucara de Volcán presenta los rasgos morfo-decorativos y tecnológicos registrados en la cerámica recuperada en sitios de la cuenca del río San Francisco (Ortiz 2007a). Es posible señalar, siguiendo a Pereyra Domingorena y Cremonte (2017), que no existen diferencias a nivel de pastas, tratamientos y acabados de superficie entre la alfarería recuperada en la zona de Tumbaya y aquella del río San Francisco.

La presencia de cerámica San Francisco permite plantear que el paisaje del sector centro-sur de la quebrada de Humahuaca a inicios de la era habría sido construido desde las tierras bajas, por grupos en movimiento. En este sentido, los límites del paisaje de los grupos sanfranciscanos estarían más allá de su entorno cotidiano en la cuenca del San Francisco, e incluiría zonas alejadas y ambientalmente diferentes como la quebrada de Humahuaca a partir de la circulación de personas y objetos. En este proceso de habitar el paisaje por parte de los grupos sanfranciscanos, los lugares distantes de su región central cobrarían nuevos significados, vinculados con su identidad y negociados con los grupos que habitaban la quebrada de Humahuaca.

De esta manera, los hallazgos del sector centro-sur reforzarían la hipótesis planteada anteriormente de que, hacia inicios de la era, las sociedades que habitaban la cuenca del río San Francisco se hallaban en un proceso de ampliación de territorios que podría haber impulsado fenómenos de interac-

ción con otras sociedades instaladas en medio ambientes diferentes (Garay de Fumagalli y Cremonte 2002). En este sentido, las instalaciones de Raya-Raya y Pucara de Volcán pudieron haber tenido como objetivo favorecer interacciones de corta y larga distancia con otros grupos de la quebrada de Humahuaca, del borde de Puna salteño (quebrada del Toro) y del altiplano Altiplano. Asimismo, el potencial agrícola y ganadero del sector, especialmente en el caso de Raya-Raya, habría jugado un rol de importancia en la elección de estas instalaciones, ya que ambos sitios se encuentran en una topografía elevada sobre el fondo de valle, en un ámbito de pre-Puna pero que resulta favorecido por los vientos húmedos del sudeste. Esta situación genera mayor cantidad de lluvias y la presencia de neblinas durante todo el año, permitiendo el desarrollo de abundantes pastizales aptos para el pastoreo de camélidos (Garay de Fumagalli y Cremonte 2002).

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Valeria López, Nicolás Lamberti, Facundo Zamora, Mariana Benavidez y José Luis Tolaba su colaboración en las tareas de campo. También a la Dra. Cremonte por el análisis de las pastas y por sus sugerencias, que permitieron enriquecer este trabajo.

## BIBLIOGRAFIA

Boman, E.

1908. *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*. Paris, Imprimerie Nationale.

Bronk Ramsey, C.

2009. Bayesian analysis of radiocarbon dates. *Radiocarbon* 51(1): 337-360.

Bugliani, M. F.

2006. Consumo y representación en el Formativo del sur de los Valles Calchaquíes. Tesis Doctoral inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

2010. Códigos estéticos, expresiones plásticas y modos de representación en la cerámica del Formativo en Yutopían (Valle del Cajón, Noroeste argentino). *Revista del Museo de Antropología* 3: 21-32.

Cremonte, M. B. y M. Garay de Fumagalli

2001. Una ocupación temprana en el Pucará de Volcán (Dpto. Tumbaya, Jujuy). En B. Bixio y E. Berberian (eds.), *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo 1: 157-171. Córdoba, Editorial Brujas.

DeBoer, W.

2003. Ceramic Assemblage Variability in the Formative of Ecuador and Peru. En J. S. Raymond y R. L. Burger (eds.), *Archaeology of Formative Ecuador*: 289-336. Washington D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

De Feo, M. E.

2007. Revisando antiguas cuestiones: nuevas evidencias acerca de la cronología y organización del espacio en el sitio Tres Cruces (quebrada del Toro, Salta). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu* 32: 91-109.

Dougherty, B.

1974. Análisis de la variación medioambiental en la subregión arqueológica de San Francisco (Región Selvas Occidentales - subárea del NO argentino). *Etnía* 20: 1-11.

Garay de Fumagalli, M.

1998. El Pucará de Volcán, historia ocupacional y patrón de instalación. En M. B. Cremonte (comp.), *Los desarrollos locales y sus territorios*: 131-153. Jujuy, EdiUNJu.

Garay de Fumagalli, M. y M. B. Cremonte

1997. Correlación Cronológica del Yacimiento de Volcán, con sitios de los Valles Orientales (Sector Meridional, Quebrada de Humahuaca). *Avances en Arqueología* 3: 191-212.

2002. Ocupaciones agropastoriles tempranas a sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Chungara, Revista de Antropología* 34(1): 35-52.

Hodder, I.

1990. Style as historical quality. En M. W. Conkey y C. A. Hastorf (eds.), *The uses of style in archaeology*: 44-51. Cambridge, Cambridge University Press.

Muscio, H. J.

2007. Sociabilidad y mutualismo durante las expansiones agrícolas en entornos fluctuantes: un modelo de teoría evolutiva de juegos aplicado al poblamiento del período temprano de la Puna de Salta, Argentina. En A. E. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (comp.), *Producción y circulación prehispánicas de bienes en el sur andino*: 105-130. Córdoba, Editorial Brujas.

Nordenskiöld, E.

1903. Pracolumbische Wohn-und begrabnisplatze Andder Sud-Westgrenze von Chaco. *Kgl. Sveska Vetenskaps Akademiens Handlingar* 36. Stockholm.

Ortiz, M. G.

1993. Revisión de los conocimientos actuales acerca de la arqueología de los departamentos de San Pedro y Santa Bárbara (pcia. de Jujuy). Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

2007a. La evolución del uso del espacio en las Tierras Bajas jujeñas (subárea del río San Francisco). Tesis Doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Córdoba.

2007b. El Paisaje macroregional. Uso del espacio social expandido a través de la circulación de objetos. En A. E. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (comp.), *Producción y circulación prehispánicas de bienes en el sur andino*: 305-328. Córdoba, Editorial Brujas.

Pereyra Domingorena, L. y M. B. Cremonte

2017. The Same Way of Doing Pottery. San Francisco Ceramic Fabrics from Tumbaya (Quebrada de Humahuaca) and San Pedro (San Francisco River Basin). En A. Scaro, C. Otero y M. B. Cremonte (eds.), *Pre-Inca and Inca Pottery. Quebrada de Humahuaca, Argentina*: 1-28. Suiza, Springer.

Plog, S.

1983. Analysis of style in artifacts. *Annual Review of Anthropology* 12: 125-142.

Reboratti, C.

2003. *La Quebrada*. Buenos Aires, Editorial La Colmena.

Serrano, F.

1962. *Investigaciones Arqueológicas en el Valle del Río San Francisco (Prov. de Jujuy)*. Salta, Imprenta Salesianos.

## DEBATE

### SCARO

**Ortiz:** Para el área pedemontana, llamada por Dougherty “área nuclear”, se planteó un modelo interesante donde se proponía que, de acuerdo a las características de emplazamiento de los sitios y el registro material, habría existido una suerte de sectorización. Modelo que Dougherty no llegó a probar, pero observó que dentro de la misma región pedemontana había formas diferentes de explotación de recursos, así como de la ocupación del territorio. Después estaban los datos del sitio El Cucho, pero muy confusos, aparentemente cerámica tardía mezclada con cerámica formativa, pero no había fechados. Nosotros nos hemos empezado a preguntar en relación a los modos de ocupación por parte de estas poblaciones, qué es lo que está sucediendo en este momento temprano. El problema es que es muy complejo incluso para la llamada “área nuclear”. Hay que empezar a entender esta dinámica de ocupación del territorio para ver cómo están jugando estas otras evidencias, porque como decís Beatriz (Cremonte), falta excavar mucho más, tanto de la región pedemontana como en quebrada de Humahuaca. En Raya Raya ¿es sólo este registro de superficie? y en el Pucara de Volcán, sólo se excavó asociado a estos materiales una cuadrícula en la base de un basurero, considerando las dimensiones de Volcán, que es un sitio enorme. Entonces, tal vez, estos nuevos datos que van apareciendo, indiquen diferentes opciones. Yo recuerdo los análisis de pastas de los materiales de Volcán realizados por Beatriz (Cremonte), que indicaban un comportamiento tecnológico de manufactura muy parecido al de las muestras de la región pedemontana, pero en Volcán las arcillas eran locales, con lo cual se propuso que la manufactura había sido realizada allí. Si éste fuera el caso, habría que pensar nuevas preguntas para esta forma de ocupación del territorio. Realmente, ¿quiénes son estas poblaciones que llamamos San Francisco? y qué ocurre si solamente con el registro material cerámico estamos comparando o vinculando una región con la otra. ¿Qué sucede con otros componentes? ¿cómo se están comportando? ¿Realmente hay una dinámica poblacional tan importante? Los primeros resultados de ADNm nos indican un comportamiento aparentemente muy endogámico para la zona pedemontana. Sin embargo, los materiales cerámicos están circulando ampliamente por el NOA e incluso fuera de ella, como son los contrafuertes andinos. También observamos que el comportamiento en relación al aprovechamiento de recursos presenta una gran variabilidad, es decir, no podemos



establecer generalidades para todos los sitios, y entonces habría que pensar qué significa esto para los hallazgos en otras regiones como, por ejemplo, la quebrada de Humahuaca. Creo que habría que ampliar la cantidad de datos para la quebrada también.

**Cremonte:** Lo de Volcán son dos cuadrículas fechadas a principios de la era, por debajo de un basurero (sin conexión con el mismo). De esas cuadrículas identificamos un número mínimo de vasijas de 42 o 43 San Francisco. También es necesario integrar información no publicada de la zona meridional, porque, por ejemplo, en la quebrada de León hay material San Francisco sin procesar, obtenidos por Merardo Moné; hay vasijas grandes y yo he visto un par de escudillas San Francisco grises incisas. Están los montículos de San Pablo de Reyes y todo el valle de Jujuy, o sea, que en la dispersión y amplitud del San Francisco se podría comenzar a delimitar diferencias espaciales, qué tipos de San Francisco hay, porque en Trigo Pampa, por ejemplo, y en Lozano hay diferencias, no es siempre la misma cerámica. Evidentemente, lo que nosotros llamamos Tradición San Francisco o Complejo San Francisco, está basado en la cerámica pero, así y todo, dentro de la cerámica hay mucha variación y, después viene lo otro, las modalidades de asentamientos, es decir, hay una variabilidad muy grande en las ocupaciones San Francisco.